



La nueva "Lémania", unos clásicos puestos al día

Hacia el año 1884, el señor Alfred Lugin funda su taller de ensamblado de relojes, que con el paso del tiempo se convertiría en la manufactura de relojes Lémania.

Esta manufactura siempre se ha caracterizado por desarrollar y construir magníficos cronógrafos que han montado a través de la historia las mejores marcas relojeras. Actualmente forma parte del grupo Swatch con el nombre de "La Nouvelle Lémania".

Los relojes desarrollados y fabricados por Lémania son para los relojeros un placer mantenerlos y repararlos si llega el caso, puesto que cumplen las características que hay que pedirle a un reloj de verdad. Están hechos con pasión y con calidad industrial, y vale la pena disfrutar de vez en cuando de mecanismos que, en el fondo, no necesitan de envoltorios caros para tener belleza visual.

Por su diseño, por su funcionamiento, por sus

acabados, ya son lo suficientemente atractivos para ser llevados en la pulsera. Pero desgraciadamente, hay que envolverlos con una caja, que en el mejor de los casos será transparente en la tapa y nos permitirá gozar de la vista de la maquinaria interior.

La caja es imprescindible para proteger la máquina del reloj de los golpes, de las inclemencias del tiempo y de los campos magnéticos. A continuación veremos algunas de estas magníficas maquinarias construidas por la manufactura Lémania.

1- Cronógrafo 12" a rueda de pilares y esqueleto

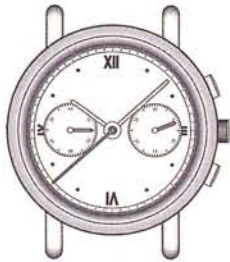
Esta máquina de reloj con sistema de cronógrafo a rueda de pilares dispone de unas

indicaciones horarias de horas, minutos y segundos del reloj base, además del contador de segundos del cronógrafo en el centro y de un contador de minutos situado cerca de las 3 horas en la esfera.

Por ahora no hay nada de extraordinario en el mecanismo, puesto que como éste hay muchos más en el mercado. La característica que lo hace único es su esqueletización con los grabados de los puentes y platinas. En la fotografía primera, vemos el reloj del lado platina con un magnífico calado del lado barrilete. En la segunda, vemos todo el dispositivo del cronógrafo y el puente de volante.

Como casi todos los cronógrafos, dispone de dos pulsadores en el lateral para su

puesta en marcha y paro. La frecuencia de trabajo del reloj base es de 18.000 alternancias a la hora, poca frecuencia para un cronógrafo deportivo, pero suficiente para una pieza que se presenta esquelizada.



Su autonomía de marcha es de 48 horas y el armado del muelle real es manual, por la corona. Sus ruedas y móviles que lo hacen funcionar giran sobre rubíes con un total de piedras de 21, muy adecuado a la calidad que se pretende.

2- Reloj con complicación tourbillon 13^m 1/2

Magnífico reloj tourbillon con platinas y puentes unificados, y

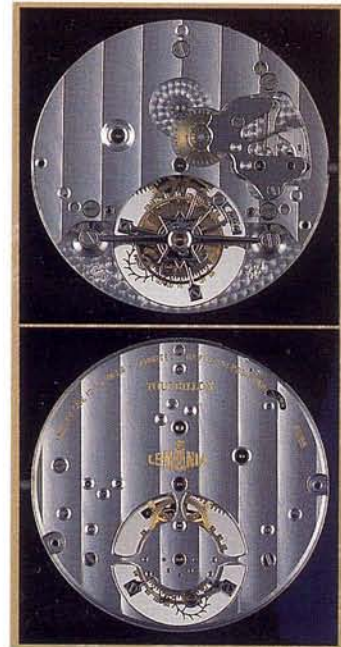
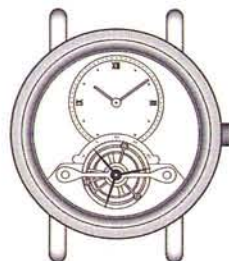
la decoración sobria, pensada para ser tapada con una esfera que deje al descubierto sólo el dispositivo del tourbillon.

El espacio abierto en la platina y del lado de la esfera es necesario para montar una esfera y caja que deje ver con claridad el dispositivo en cuestión. Aquí no tenemos más protagonista que el sistema de tourbillon, y, por tanto, no es necesaria otra decoración o acabado especial puesto que no se verá con la caja.

El mecanismo dispone de horas, minutos y segundos, el armado del muelle real también es manual y dispone de una autonomía de marcha de unas 50 horas. El volante espiral que contiene el tourbillon tiene una frecuencia de 18.000 alternancias a la hora y las ruedas y móviles del reloj funcionan con la ayuda también de 21 rubíes o piedras.

Mirando las fotos con detenimiento, en la de la parte superior que corresponde a la platina lado esfera, se distingue el dispositivo tourbillon en el gran agujero practicado en la platina. Mientras que en el lado puentes se aprecia el puente de soporte del sistema, tapando parte de éste.

En todo caso, una magnífica pieza también para los amantes de los relojes tourbillon.



3-Reloj a repetición de minutos y calendario perpetuo 12^m 1/2

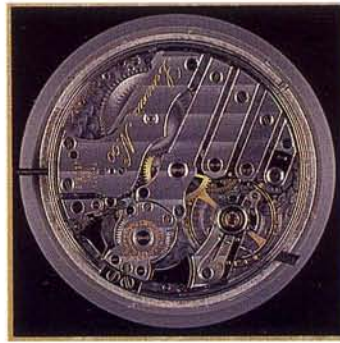
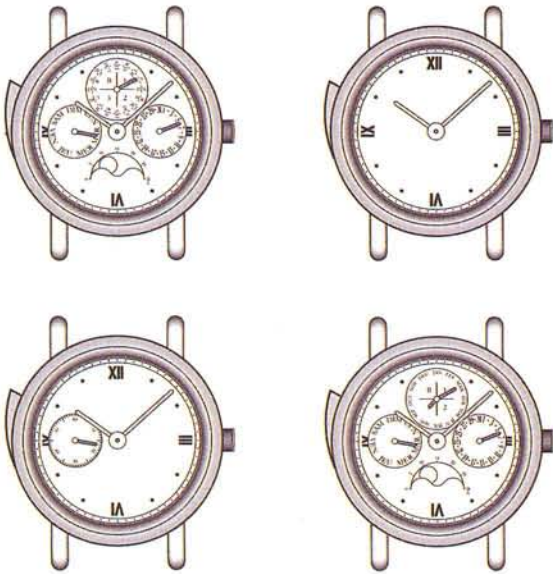
Si hasta este momento hemos definido a los relojes que vemos por sus complicaciones individuales, el que nos ocupará a continuación se caracteriza por tener no sólo una de estas complicaciones que los define, sino más de una, y son de las difíciles de mantener por un relojero: La repetición de minutos y el calendario perpetuo.

Con el calendario perpetuo el portador del reloj no debe preocuparse si los meses son de diferente duración. El mecanismo interior del reloj ya sabe en todo instante en qué día, mes y año nos encontramos, y al finalizar el mes, dispondrá el salto adecuado en la esfera.

Con la repetición de minutos, conoceremos la hora y los minutos en cada instante que se precise, con sólo pulsar el botón de disparo de la sonería a repetición de minutos. Aún >

escondido en su caja, el magnífico mecanismo dispone de una decoración típicamente suiza, con las platinas perladas y los puentes a "Côtes de Génève". Los puentes individualizados para cada móvil del reloj y el calendario perpetuo en la platina lado esfera.

El reloj dispone de horas, minutos y segundos así como calendario perpetuo, repetición de minutos. El armado del muelle real es manual con una autonomía de marcha de 48 horas y una frecuencia del volante espiral de 18.000 alternancias hora. Las ruedas y móviles giran sobre 30 rubíes gran calidad.



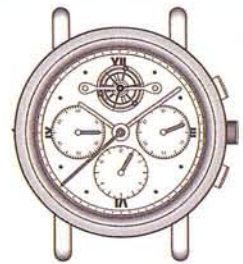
4- Cronógrafo a rueda de pilares con Tourbillon 12"

Este reloj cronógrafo con Tourbillon tiene algunas características que lo hacen original en su construcción. La más importante de las características a la vista es la posición en la esfera del Tourbillon, justo por debajo de las 12 horas, sitio nada habitual para este tipo de dispositivos, y visible desde la platina o los puentes.

El mecanismo de cronógrafo tiene lecturas de segundos en el centro, contador de 30 minutos situado a las 3 horas y un contador de horas situado a las 6 horas.

El armado del muelle real o cuerda es manual, con una autonomía de 50 horas, y dispone para los rodamientos de las ruedas y móviles de 25 rubíes de calidad. La decoración más sencilla que de costumbre, al no tener a la vista toda la maquinaria, aunque su acabado es muy correcto.

En estos casos, el dispositivo Tourbillon es el protagonista de la pieza, aunque el sistema de cronógrafo tiene su importancia, sólo con un inconveniente, la poca posibilidad de usarlo en eventos deportivos, al ser el Tourbillon un dispositivo demasiado delicado para según qué deportes o actividades.



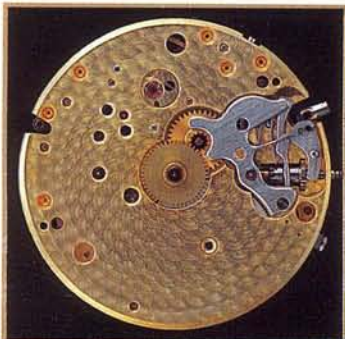
5- Cronógrafo manual a rueda de pilares con sistema ratrapante

Este cronógrafo ratrapante de la manufactura Lémania difiere mucho de los tradicionales cronógrafos de esta clase al no llevar el dispositivo de ratrapante en la platina o en el lado esfera.

Para las funciones del cronógrafo tiene tres pulsadores dispuestos, dos a los lados de la corona, y el tercero que corresponde a la función de ratrapante, en el lado contrario a la altura de las 10 horas. La

decoración correcta perlada en la platina y "Côte de Genève" en los puentes del cronógrafo.

Sólo como recordatorio de otros números en los que hemos tratado el mecanismo de ratrapante, podemos indicar que los cronógrafos con estos dispositivos permiten al usuario medir tiempos parciales sin necesidad de parar el tiempo total a medir.



Para efectuar estas mediciones parciales, el reloj lleva otro pulsador al efecto. El armado del muelle real o cuerda es manual y su autonomía de marcha es de 48 horas, con 23 rubíes.

6- Reloj automático de doble barrilete con calendario perpetuo

Éste es un magnífico reloj automático, relativamente plano, que tiene un espesor de 4,16 mm para los mecanismos que monta.

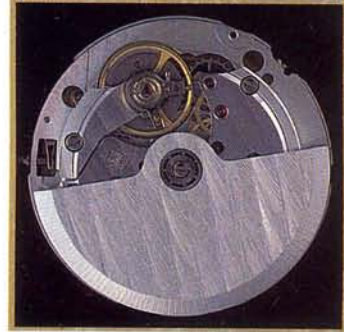
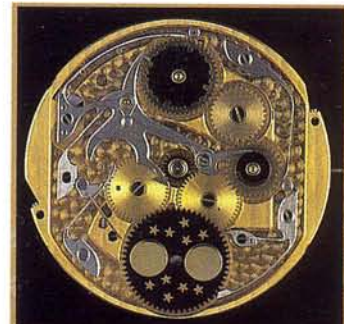
Los dos tipos de acabados de los puentes y platinas se deben a la posibilidad, suponemos, de poder montar o pedir a fábrica el sistema con calendario normal o perpetuo. La posición de las agujas de lectura de las funciones son las siguientes: a las 12 horas, la lectura del año bisiesto; a las 3 horas, la lectura de los días del mes; a las 9 horas, la de los días de la semana; y finalmente, a las 6 horas, las fases de la luna.

La decoración de la platina con el sistema de calendario perpetuo es perlada, con buena calidad, y el reloj automático tiene una decoración y acabados más típicos y sencillos, con la posibilidad de adecuar la masa oscilante a personalizaciones de las marcas de relojes a los que



va dirigido este mecanismo en concreto.

El armado del muelle real es automático, con una autonomía de marcha de 38 horas; el volante espiral oscila a 28.800 alternancias hora, muy importante para conseguir una muy buena afinación o marcha diaria.



Observaciones del autor

Esperamos que la muestra de mecanismos de reloj de la manufactura Lémania sirva para hacer comprender a muchos usuarios de relojes que no todos son iguales, y mucho menos a todo se le puede llamar reloj con mayúsculas.

Es cierto que hay aparatos horarios más o menos buenos y baratos, pero lo que vemos aquí y en otras manufacturas son pequeñas obras de arte que además nos indican el tiempo transcurrido con mayor o menor fortuna, según sea su puesta a punto. ●